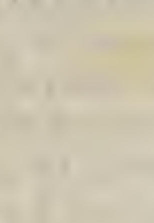
PEPIYA LA AGUARDENTERA,

JUGUETE DE COSTUMBRES ANDALUZAS,

POR

DON JUAN JOSÉ DE NIEVA.





N.º 281.

MADRID:
IMPRENTA DE C. GONZALEZ, CALLE DE SAN ANTON, NÚM. 26.
1856.

PERSONAGES.

Pepiya	
Alimaña.	*Gitano viejo, tuerto y cojo.*
Manolo	*Contrabandista.*
Juan.	*Tuerto.*
Anton	*Cojo.*
Polilla	

escomiense á preguntar,
que canto como un orgáno.

MANOLO. Los dos meses que yo he andao
sartando serros y vaye,
¿quien ha rondao estas caye?...

POLILLA. ¡Ca!... No tenga ozté cuidiao!

MANOLO. Es que, he sabío Poliya...

POLILLA. Náa, náa!... ascuche ozté...

MANOLO. Dí ¿quien es ese manté
que camela á mi Pepiya?

POLILLA. No hay porque tener canguelo:
¡a Pepiya! pa él está!
too bulería!... si er ta
vale menos que un guñuelo!

MANOLO. Pero ¿has visto argo?...

POLILLA. ¡Que no!
y sino vaya lo sierto.
Er tonto é Juaniyo er tuerto
base dias que empezó
á querer meté la pata
aonde no le dabán pié;
pero er tiro, ya se ve,
le salió por la culata.
Anton er cojo, aqui un dia
le biso burla, er, se amoscó;
pero el otro le apostó
á que naa conseguía,
Juaniyo, que es fantasioso
como er que mas, ha seguío
poí ver si saca partío
jasiendo y en grande el oso;
y Anton que no le pue vé
ní pintao, po armar jarana,
canta ebajo esa ventana
ya por dos noches ó tré.
Esta es la pura y naa má.
y sino lo estorba Dios,

resultará que los dos
irán para el hespitá.

MANOLO. Y mas que ar trote, Poliya;
que si esta noche los siento
ya puen prevenir ingüento
pa curarse las costiya.

POLILLA. Si saben que ozté á venio
no se azoman ya po aquí.

MANOLO. Es que no lo has de disí
ni á Pepiya ¿has entendió?

POLILLA. Por supuesto, si yo solo
haré lo que diga ozté:
pero ¿no podré sabé
que vasté haser ño Manolo?

MANOLO. Mientras dura la corría
de los toros, un instante
voy á ver al comersiante
pa quien traigo está partia.
Sin temer cosa ninguna,
ya que á dar voy el aviso,
el contrabando, es presiso
entralo entre doce y una.

POLILLA. Si hago yo farta, he corria...

MANOLO. Sí que jases; poique ayer
nos logró ar fin sorprender
un tersio é cabayería;
y tubimos que haser frente
para salvar la reata
armando una saragata
aonde tembló er mas valiente.

POLILLA. ¿Y hubo disgrasias?

MANOLO. Jirieron,
los condenaos un cabayo,
y ligeros, como un rayo
á nuestros tiros juyeron.
Conque es fuersa que ar momento
lo repongamos con otro,

y vas á marcar un potro
para ir mas listo que er viento
aonde estan mis camaradas,
pa que er tiempo aprobechando,
metan luego er contrabando
por si acaso van mar dadas.

POLILLA. Pos miste que ya la gente
ha salio é la corria. .!

MANOLO. Vente pues, que yo en seguia
te pondré de too ar corriente.

POLILLA. ¿Y como dejo esto solo?
en cuanto guerva Pepiya,
ni er mesmo mengue me piya
en busca ozté ño Manoló.

MANOLO. ¿Y sabes ande estaré?

POLILLA. Ahora ozté me lo dirá.

MANOLO. Meson de la Triniá. (*Marchandose*).

POLILLA. Pues adios! no fartaré.

ESCENA II.

POLILLA, JUAN, ANTON, *y grupos de ambos sexos, que se supone vienen de los toros y marchan en distintas direcciones.*

POLILLA. ¿Si tendremos mai morena
con los que vienen acá...!
¿Y la corria, que tá?

JUAN. Mala er too...!

ANTON. Der too güena.

POLILLA. ¿A quien hemos de crer?

JUAN. ¿A quien? á ese cabayero;
que como ha sio torero,
lo debe ar fin entender

ANTON. Sí, que lo entiendo, cabales!
porque lo fuí, y lo sería...

JUAN. Si no tubiá ozté, en er dia
las dos piernas desiguales.

ANTON. Esa es la pura: me priba

de poer serlo este trabajo.
Soy desigual por abajo
como ozté lo es por arriba.

JUAN. ¿Yo po arriba!

ANTON. No é bien sierto?
ó aun quié ozté, por cosa rara,
disir que es cabal la cara
que tiene el un ojo tuerto.

JUAN. No lo iré, que hablando en plata
tié ozté razon señó cojo;
mas yo no echo en farta el ojo
y ozté echa en farta la pata.

ANTON. Eso no lo sabe ozté...

JUAN. Me lo figuro.

ANTON. Pues no!
pioque en sentandome yo
iguales son los dos piés. (*Se sienta en uno de los bancos que hay en la puerta*).

JUAN. Hombre, de moo y manera,
que hase ozté la cosa yana.

ANTON. Es que ozté, aunque tenga gana
no abre mas que una gatera.

JUAN. Lo que yo voy ahora á abrí...

ANTON. Será lo que abra ahora yo...
(*Los dos sacan las nabajas*).

JUAN. Ay de mí! si querrá Dio!

ANTON. ¡Si querrá Dio! ¡ay de mí!

POLILLA. Señores, no hagamoz barro!

ANTON. ¿Y se encara ozté conmigo?
digaselo ozté al amigo.
Yo vo á picar un sigarro (*lo hace*).

JUAN. No hay pa asustarse la jente
porque la herramienta toco;
como he comio hase poco
tengo un estorbo en los diente.
Pero el señor es muy sierto
que me ha insurtao...

POLILLA. Fuera enojo!
Ozté le ha llamao cojo;
él le ha llamao á ozté tuerto;
ambas cosas son verdá;
conque á esconder las guaaña...
que aquí viene er tío Alimaña
y que cosa es peor, dirá.

ESCENA III.

DICHOS *el tio* ALIMAÑA.

ALIMAÑA. ¡Mu guenas tardes chabale!
¡En mano los alfilere,
y blancos los caratere!
¿quien quié haser por ahí ojale?
POLILLA. Ya se acabó; ya no hay ná:
han dicho cojo ar señó.
ALIM. Avemaría!; ¡Que horró!
POLILLA. Tuerto ar señó...!
ALIM. Atrosía!
¿Quien ha sio el discorpion
ca gomitao tanto iusurto?
Jesu! si le encuentro er burto
lo estripo como á un melon.
Seguro va á ser su fin!
Pues señó Anton! seño Juan.
¿Como sus tripas no estan
hechas cuerda é vigulin?
JUAN. Ahi tiene ozté quien ha sio.
ANTON. Ese señó.
ALIM. Toma! toma!...
Vamos, ha sio una groma.
Pus ya estaba yo ensendio.
POLILLA. ¿Y que es peor? ¿ser tuerto ó cojo?
JUAN. Peor es ser cojo.
ALIM. Es mu sierto.
ANTON. Pus es mucho peor ser tuerto.
ALIM. Peor es ver solo po un ojo.

Mas no haya po eso jarana
y atender á la rason.
A la fin... y en conclusion,
las dos cosas son...mediana.

JUAN. ¿Ozté ha echao el ojo en farta?

ALIM. Hombre, de juro que no!
que con este veo yo
si á una legua un raton sarta.
Y que lo digo y no marra.
—Pon en Londres un papé
y antes que yo, no lo lé
naide, ni con antiparra. (*se rien todos*).

TODOS. Diré burlerías yo?
Saque ozté un real, que me abraso!
¿á que digo de mir paso
si es de pilares ó no?
Aemas que es mu grasiosa
la miraá de uno que es tuerto:
por eso, y esto es bien sierto,
ar ver una salerosa,
¿Que hase too hombre? puñalaá!
Eso lo sabeis vosotro.—
Guiña un ojo, y con el otro
le dispara una miraá.
Y sobre too, cuando arguno
lo echa en farta, ¿que le digo?
de lo gueno poco, amigo,
pa muestra sobra con uno.

JUAN. Luego ar cabo yo gané;
poique el señor considera
que es mucho peor la cojera.

ALIM. Hombre!... Yo le diré á ozté.

ANTON. ¿Tan mala tié ozte su garra?

ALIM. Señó, ¿se quiee ozté cayá?
si la tengo mas templá
que una prima de guitarra.
Pues si soy por mi fortuna

mas lijero que una oblea;
como yo tome correa
monto á cabayo en la luna.
Cuando bailo ¡casi ná!
ar son de los instrumento
estoy horas por er viento
sin acordarme é baja.
Y el que me quiera á mi vé
no tiene mas que apostá...
¿á que me dejo detrá
á un fiero-carril inglé?...
—Vamos, una friolera:
aquí donde ozté me vé,
tengo yo, naita!... pa qué,
vanía con mi cojera.

ANTON. Lo ha oido ozté? (*á Juan*).
JUAN. (*á Anton*). Y ozté amigo?
ANTON. Con las orejas.
JUAN. Pues yá!
(*se oye el ruido de un carruaje*).
ALIM. Miren quien viene po ayá.
Señores, cuidiao conmigo!...
La caye libre... naa.,. juera!
ó jago á uno pepitoria,
que viene chorreando gloria
Pepiya la aguardentera.

ESCENA IV.

Dichos y PEPILLA: POLILLA *se vá, despues de decir el siguiente verso.*

POLILLA. Ya no hago farta pa náa!
PEPILLA. Dios guarde á la jente honrráa!!
ALIM. Y tu lo veas, salero!
Que es mas durse tu miráa,
que la tienda é un confitero.
Vamos, jaser un laito
ande puea sin reselo

escansar un cuerpesito,
frabicao con peasito
de asucar de sal y sielo.

PEPILLA. No hay para que haserme lao
poique no vengo cansáa:
me han traio y me han yebao.

JUAN. ¿Y quien er gasto ha pagao?

PEPILLA. ¿Y á que viene esa andanáa?

JUAN. Curiosiá?

PEPILLA. Pus amigo,
esa no resa conmigo;
poique ¿no es verdá, seño,
que si ahora aqui se lo digo,
lo sabraste iguar que yo?

ANTON. Como ha visto un calesero
mu campechano y barí...

PEPILLA. ¿Y quien dise, cabayero,
que no me gustan á mi,
los mosos que tien salero?

ALIM. Aqui estoy yó...!

PEPILLA. Guena cría!
Pos ha de saber ozté
pa en adelante, mi vía,
que aunque no tenga parné,
tóo er mundo á mi me fia.
Ole! que no...¡si quisiera
tendría cuanto pidiera;
conque no busque camorra,
que nunca se luse é gorra
Pepiya la aguardentera.

ALIM. No hay que ajumarse ..!

PEPILLA. ¿Quien? yo!
Pos á guen sitio ha venío.
De medio á medio er seño,
se ha equibocao si creyó
que é varde me divertío.
Mas no me quita la carma:

poique á mí, naita malarma;
miste...los triunfos son oro...
y tengo mas grande el arma
que la plasa de los toro.
Como que no he de pasá
una vía é recoleta,
ya que pueo, quieo triunfá,
y aunque me hayan de enterrá
con la urtimita peseta.
¿Hay corría? Puñalaa!
ya me tiene ozté de viaje!
y pa no yegar cansáa
me gusta ir repanchináa
en un lijero carruaje!
Poique ar cabo soy tan fina
como cuarquiá lechugina;
y es mi gustito, no ir presa
en una escura berlina,
sino suerta, en mi calesa.
Que cuando é mi casa sargo
quieo haserme de too cargo;
y sea por donde sea,
me gusta aunque poco vargo
que too er mundo me vea.
Y si pueo ir acompañáa
no piense ozté que voy sola;
que á mí er palique me agráa.
No, que no! y ruée la bola:
que hablar y náa, too es náa.
Por eso esta tarde he dío,
á lao de un moso cosio
que á mi gusto, mu depriesa,
me ha yebao y me ha traío
mu anchita en su calesa.

Alim. Bien por lo gueno, arma mia!
y que ha estao bien la corría...!

Anton. Digaselo ozté al señó...

ALIM. ¿Pus que dise?
JUAN. Digo yo...
que ha sío una porqueria.
Pero er señó que es torero...!
ANTON. ¡Otra ves!
PEPILLA. Si que lo ha sío.
ALIM. Y no de los pinturero.
ANTON. ¿Quie ozté apostar, señor mio,
quien los pasa mas ligero?
PEPILLA. Jesu! tendría que vé.
ALIM. Y que lo hara! ¡chachipe!
no que no: pos Jesucristo,
¿acaso tu nunca has visto
un cojo en er redondé?
Me gusta el inconviniente!
Venga er toro mas valiente
y como istinga mi burto,
no hay mas, que le dá un insurto
que muere ayi de repente.
Que en cojiendo esta sujeta,
un estropajo ná ma,
no un toro, que eso no es ná,
está con la pataleta
seis meses una torá.
Que soy mas que Pepe-hiyo
y toas las plazas triyo
ya sean grandes ó chica;
pero en donde yo mas briyo
es en el sarto é la pica.
La urtima vé que lo dí,
—y cuidao que no hay falensia—
tanta carrea cojí,
que á parar con mi arma fí
al parco é la presiensia.
—Baje ozté por la escalera—
me dijo el ño presiente.
Si esto es pa mi friolera,

le contesté, y de repento
sarté tendio y barrera.
Delante er bicho me pase
que de soberbia cayaba;
y lo espresie, poique estaba
jasiendose el probe cruse
de ver como yo volaba.
¿Y te pones á tosé?
pos á nenguno le espanta
conosiendome á mi...!

PEPILLA. ¿Y que?
¡Aun no podrá una tené
carraspera en la garganta!

ALIM. Es que si crees que apondero ..

PEPIYA. ¿Se acuerda ozté; cabayero,
der dia que po currear,
le hiso á ozté un toro jopiar
un poco menos que en cuero?

ALIM. Si me acuerdo! Pero nones!
que es que yo estaba de prisa,
y en sus mismitos pitones
fí, y le corgue los carsones
pa correr mas en camisa.

PEPIYA. Vamos; no mienta ozté ma!
Si yo hubiera hombre nasío,
con esta arma y caliá,
entonse si que hubia habío
un toreriyo juncá.
Que aunque me hubiera gustao
jaser, cuar toos, pinturitas;
y mirar de medio lao
con el capote tersiao
al parco é las señoritas,
(*sirviéndose de la mantilla como de una capa*).
en cuanto viera salí
al toriyo, der chiquero,

ayí veriasté abrí
mi capote é carmesí...
con maestría y con salero.
Entonses veria ozté,
devertirse esta presona
con er bicho é mas poé,
y ¡canela! juar con é,
como si juera una mona!
Ayí veriasté dá
dusientas sincuenta guerta
sin dejarlo descansá,
mas serena y mas resuerta
que cuando sargo á bailá!
Vería ozté; ayí, cristiano,
con muchito disimulo,
dale un recortiyo yano,
y quearme en esta mano....
¡Ole! con er cachirulo!
Pero he nasío mujé,
y me aguanto, como ha é sé !...
Mas no sé como á la fin
en cuanto suena er clarin
y sale, me pueo tené;
poique es tal la afision mia,
que al velo, sin perder rato,
á la plasa sartaría,
y una pasáa le daría
aunque fuea con er supato!

Alim. Juí! que jembra! ¿ quies cayar,
ó me vas á marear?

Pepiya Y que dise el ñó torero?

Anton. Que me hases mucho salero
cuando hablas de torear.
Sientate junto á mi lao!

Pepiya. Con mucho gusto, mi amigo.

Juan. Es que er señó no ha pensao
que tié que contar conmigo.

PEPIYA. Sobre que esta ozté abroncao!
Y de cuando es esa moa?
JUAN. De este momento, compare.
ANTON. Si querrá Dios que me ispare!
JUAN. Conque ¿á ozté no le acomóa?
ALIM. Hay gustos particulare.
PEPIYA. ¿Y se pué sabé porqué?
JUAN. De corriita muje.
¿Piensas tú que he consentío
haser nunca un mar papé?...
PEPIYA. ¡Que si quieres! Viva er brio!
Y piensa ozté que er señó,
le dá á mi armita caló.
JUAN. Eso tu te lo sabrás.
PEPIYA. Miste que no se hable mas.
JUAN. ¿De veritas?...
PEPIYA. No que no!
Ozté se encuentra varlú.
JUAN. Pus sientate aquí...
PEPIYA. Puñales!
ANTON. Tendria que vér!
PEPIYA. Churrú!
los dos quearán iguales
ya que se empeñan...salú!
(*pasa con desenfado por enmedio de ellos y entra en la tienda*).

ESCENA V.

Dichos menos PEPILLA.

ANTON. Estasté ya satisfecho?
si tubiá gana de armala
no quedaba en esta caye
nengunita cosa sana...!
ALIM. ¡Hombre por Dió! (*queriendo poner paz*).
JUAN. ¡Y que, compare,
no tendré yo tambien arma!
miste que tambien las masco

cuando estoy metido en dansa.

ALIM. Paz señores ..! (firmé en el!) (*á Juan*)
(*á Anton*) bayasté que se lo carga...)

ANTON. Quien le manda asté estorbá?

JUAN. Mi gustito...

ANTON. ¡Sin criansa!
si pensará que Pepiya
se enamora de legaña...

JUAN. Pos puede ozté meter ruio
como hay Dios con esa pata...!

ALIM. Cayan ostédes ó no?
Vamos, que se quée en náa!..
(*á Juan*) (No ve ozté que esvergonsao.
(*á Anton.*) ve ozté que lengua mas larga!)
El tio Alimaña va de uno á otro como lo indica el diálogo).

ANTON. Sobre que er señó no puée
yebar con pasiencia y carma
que Pepiya me prefiera.

ALIM. (Diñele ozté una mojaá...)

JUAN. Es mentira alabansioso...!

ALIM. (¿Que hase ozté que no le escarga?)

ANTON. ¡Mentira! pues por quien sale
so baur, á la ventana
cuando entono dos copliyá
ar compas é la guitarra?

ALIM. (Ahí está...)

JUAN. Huervaste pues
á repetir esa grasia
y verasté como aquí hago
una que sea mentaá.

ALIM. (Bien dicho...)

ANTON. Sobre que tengo
gusto de ver si eso pasa...!

JUAN. Pruébelo ozté.

ANTON. Al instantito
guervo aqui con la guitarra,

y como ozté me incomoe
la rompo en sima de su arma... (*vase por el fondo*).

ESCENA VI.

ALIMAÑA JUAN.

ALIMAÑA ¿Que dise ozté señó Juan?
JUAN. Que digo yo? que ya tarda!...
ALIM. ¿Quiosté que corra y le saque
la lengua por las espardas?...
Miste que estoy ensendio
y aunque con mi no váa náa,
no importa, que entre ozté y yo
hay mucha concomitansia!...
JUAN. Aqui lo voy á esperá
asentao con mucha carma.
ALIM. Er demonio er vanioso!...
¡Cuando tendrá er esa grasia,
ese aquel y ese salero,
que ozté sin querer errama!...
Sobre que tiene la fila
de color de telaraña,
y es mas feo que una vieja
cuando se sale é la cama!...
—Aqui para entre los dos...
yo sé que er mardito trata
de diñarle asté mulé;
no de frente, por la esparda!...
Conque no seasté tonto:
sacúale una de gana,
y que viva po unos mese
metio entre cataplasma!...

ESCENA VII.

Dichos y POLILLA.

POLILLA. Tengo que hablar con ozté!...
ALIM. Gomita pues sin tardansa!...

POLILLA. Primero voy á disirle
á Pepiya dos palabra...
con que asperosté aqui
un momento, tio Alimaña.

ESENA VIII.

JUAN *y el tio* ALIMAÑA.

ALIM. (Si pudiera conseguí
que riñesen estos dó,
por via del otro Dió!
naide me tosía á mí!...
—La mina está ya cargáa.
y no hay má... sino rebienta,
no me han salido las cuenta,
poique no consigo náa!...
Que lo que aqui es menesté,
quitar é esos dos dalante,
para echar yo en el instante
mimorial á esa mugé!...
No soy tan feo... que ar fin
me dejan andar de dia;
y á ma la sandunga mia
¿á quien no le hase tilin?
Pero aqui sale Poliya...)

ESCENA IX.

Dichos y POLILLA.

POLILLA. (*Dirigiéndose á dentro, desde la puerta*).
No te yegues á orbiá.
—Meson de la Triniá—
y hasta mañana Pepiya.
ALIM. Que es lo que ocurre chabó?
POLILLA. Tie ozté de venta un cabayo?
ALIM. Cabayo, no; que es un rayo,
y mas hermoso que yo!
La cosa mas esquisita
que ha nasío hasta hoy de yegua.

De cada sarto una legua!
Vamo! una prenda bonita.
Estaba de húmor el sielo
cuando el tal bicho crió,
así es que le colocó
una grasia en cáa pelo.
Cuasi me causa peniya
siempre que lo yebo á errá,
porque es muy digno de andá
con guantes de cabritiya.
Es güeno pa una trifurca;
y metio en sociedá,
si quieres le harás bailá
hasta la puerca-mazurca.

POLILLA. Pos miste que corre prisa.

ALIM. Pues si quieres velo, andando;
verás como esta esperando
mas alegre que la risa.
—Señó Juan hasta dispué
que me llama mi trabajo;
y como asome aquer majo
lo dicho!... ¿me entiende ozté.
(*Se van por el fondo*).

ESCENA X.

JUAN. PEPIYA.

PEPIYA. Se puee pasar camaráa?

JUAN. Hasta er dia se ha podío.

PEPIYA. ¿Y en er dia?

JUAN. Por sabío.

PEPIYA. Paso pues si no le enfáa.

JUAN. Canela! viva lo asú!
mare mía, que meneo!
quisia volveíme chapeo (*le tira el sombrero*).
paque me pisaras tú!

PEPIYA. Como que lo empieso á creer!

JUAN. Como que al ver á esos elisos,

me jasen las cosas visos!
PEPIYA. No corra que vá á caer!
JUAN. ¿Adonde vaste mi vía?
PEPILLA. A jaser una eligencia.
JUAN. Y no me da ozté lisensia
pa jaserla compañia?
PEPILLA. ¿Y porque nó moso cruo?
JUAN. Pos quioste. Cuerpo endino.
PEPILLA. Pos ya estámos é camino.
JUAN. Jesu, de gustito suo!...
PEPILLA. Por supuesto comparito,
que en disiendo yo hasta aqui,
ozté no ha de prosegui.
JUAN. Me quearé clavaito
como si fuera de hierro,
que por ti prenda saláa
siempre este hombre ispuesto está,
á haser er mico y er perro.
PEPILLA. Pues no le dejo vení
mas que hasta la esquina aqueya.
JUAN. Mandando tu rosa beya
que tengo yo que arguí?

ESENA XI.

Dichos y el tio ALIMAÑA.

ALIM. Viva el garbo...Puñalaá!
y la sar y el asuquita,
y otras cosas, mu bonitas
que cayo por corteá.

ESCENA XII.

El tio ALIMAÑA *y* ANTON (*despues*).

ALIM. Por via é un santo é prata!
Ahora es cuando yo quisiera
que Anton er cojo lo viera!..
sin armarse saragata!
Y sin seberla pintá

er mosito...si va inchao!
apuesto á que va á su lao,
mas hueco que un pavo reá!
Alimaña! lo que importa
es quitarte esos estorbo...
que en que esten debajo é porbo
tu te jamarás la torta!

ANTON. Veremo á ver si er gindon
se atreve ahora á gayear...!

ALIM. ¡Eh! no vayasté á cantar!...

ANTON. Digasté porque rason.

ALIM. Poique es una tonteria...

ANTON. ¡Tonteria! quiero ver
si sale ó no esa muger
como á salio estos dia.

ALIM. Prosupuesto, é buena gana
que saldria, mas ñó Anton,
viene ozté en mala ocasion
que hoy no abrirá la ventana!...

ANTON. Y porque no la ha de abrí?...

ALIM. Aspasio... yo lo iré...
Mas por Dios no vaya ozté
á querermo descubrí!...

ANTON. Habloste pronto...¿que pasa?

ALIM. No cante ozté!.. de verdá.

ANTON. Pero poique?

ALIM. No abrirá...
porque esta fuera é casa...

ANTON. ¿Cuando salió?

ALIM. Ahora mismito
por supuesto: ya se ve...
á ido á acompañarla...pué...
er pinturero é on Juanito.

ANTON. Eso es verdá?

ALIM. Como er día...!
—Y sepaste señó Anton
que asté si tiene ocasion

le va á haser una sangría..
Miste que es un vicho malo
y no sardrá cara á cara...!
Yo lo quio asté; y me alegrara
poer de ese hombre libralo!..
Mas si en este mesmo instante
no lo quitamos denmedio
baste á ir sin mas remedio
con las dos patas palante..,

ANTON. En donde le encontraré?..

ALIMAÑA. Por fuersa; de aqui ar meson
de la Triniá, ñó Anton!..

ANTON. Pos resosté ya po é!...

ALIM. Asi me gustan, cristiano
los hombre!

ANTON. Si yo lo piyo...
El ojo que tiene sano
le saco por el tobiyo!

ESCENA XIII.

ALIMAÑA.

ALIM. Si me sardré con la mia:
¡esto si que es entendela!
como se arreen candela
me jamo yo la partía...
Que si quiere! pos no es ná!
tiene que juir...¡pitones!
que sino los polisiones,
le yeban é empareá...!
Y er campo se quéa franco,
Y me declaro á Pepiya
y le hase mi amor cosquiya...
que ar fin soy un moso blanco.
—Otabia vá po ayá.
¿Y poique no he de ver yo
si hasen morsiyas ó no!
palante, que eyo dira..(*se va por el fondo*).

ESCENA XIV.

MANOLO. *receloso—(saliendo por la derecha).*

MANOLO. Grasias á Dios que se ha dio...
—Desde su mismita casa
sabre ahora toó lo que pasa...
y si hay surrapa... ¡Dios mio!
¡Pequeña que se vá á armá!
ar primer moso que coja
iguar que al tabaco d' hoja.
lo voy sin farta á picá!...
Pues sin estar enfadá
la Pepiya...á la infeli
la he jecho salir de aqui
sin que sospechase náa!...
Mas cuando haya conosío
que ha sio engaño ¡canela!
se podrá pagar por vela
digo!... sin sacar su brio!...
Si la vista no me engaña
hasia aqui se aserca gente:
hablando viene impasiente
con Anton er tio Alimaña...! *(entra en la tienda).*

ESCENA XV.

ANTON. *y el tio* ALIMAÑA.

ALIM. ¡Jasu!... y que atrosia!
Vargame Dio mare mia!
si le coge por la heria
un pilar de catredá!...
—Te najas ó no é mi lao?
mía que si te meten mano!
Esta semana, cristiano,
jase jesto encorbatao!

ANTON. La curpa ha tenio ozté!

ALIM. Yo la curpa! Jesucristo!
En toa mi via he visto

un hombre ya mas crué.
Una heridiya ligera
deja á cuarquia satisfecho
pero tu dí ¿que las hecho?...
¡una puerta de cochera!
¿No has notao ¡Caracoles!
que era ar fin presona humana?
Con la sangre que le mana
se yenan veinte perolel...
Juyete pronto hombre fiero!
antes que vengan po aquí.

ANTON. Y aonde me he de juí?...

ALIM. Y que se yo?.. ar estrangero!...
Que si te quea consensia
debes ponerte en camino...
y marchar de pelegrino
Á Roma por penitencia...
Mira que sino discurro
que lo vás á pasar má!
miá que te van á yebá
Cabayero sobre un burro...!
Mira que te estoy ya viendo
con er vestio amariyo
asentao en er banquiyo!
Mira tú que estoy oyendo
peir por tu arma pa misa;
mira que huelo ya á sera!
miá que sale é la caldera
el asperges mu de prisa..!
Te najas ó no...?

ANTON. Es verdá...
no me quea otra salia
con que sirva é despedia.

ALIM. Hasta er vaye é Josafa...!

(*Vase precipitadamente Anton*).

ESCENA XVI

El tio Alimaña.

Alim. Hasta ahora too va bié!
lo que fartá ñó Alimaña,
es que té dé un divel maña
pa jaser bien er papé.
Muchito derritimiento;
muchita mier y asuquita,
y esa casiya bonita
se esmorona po er simiento.
—Cual será la positura
mejor para enamorá?
Y que!... ¿no la ha de gusta
de cuarquier móo mi figura?
Pos ar cabo... ¡Repuñales!
¿no habrá aqui sundunga en fló?
peores cosa he visto yo
metiitas entre fanales!...

ESCENA XVII.

El tio Alimaña *y* Pepilla,

Alim. Ya esta aqui, vamo al abió!
Pepilla. ¡Por via el lusero el arba!
Pensará el esaborio
que la he de echar yo en orbio?
de guenas, soy una marba,
Pero é malas...¡ Carambola!
á naide le huyo la frente,
que soy muger Española,
y sabe menearse sola
esta manita desente!
Alim. Pos quien te ha insurtao Pepiya?
Pepilla. Ese chusque de Poliya
que me ha querio engromá...!
Alim. ¡Ya se puée encomendá
ar Cristo é las senaguiyá!

¡Ay! como agarre ar chorré...!
—Tu veras ar tio Alimaña.
De la mascá que le dé—
lo dejo en esa paré
corgao como telaraña!...
Pos sin quererte yo ná
pa no haserlo de corria...

PEPILLA. Y dise ozté la verdá?

ALIM. Pos no é de isirla, si está
por ti mi arma derretía.

PEPILLA. Jasucristo...!

ALIM. Mia cuar súo,
solo de tenerte á lao—
que me dejas visco y muo,
con el corazon plegao;
en mas de cuarenta ñúo.

PEPILLA. Vamo! que estasté de humó!

ALIM. ¿Y como ha é ser otra cosa
al pincharar tar primó?
Al ver esa cara é rosa
rilumbrante como el só!...

PEPILLA. Ay, ay, ay!... y que bien mana
la fuente, camaraita!

ALIM. Le gusta á ozté?

PEPILLA. De verita...
y á mas que tenia gana
de escuchar cosas bonita!...

ALIM. Y que cosa puée habé
ya mas bonita que tú?
¡Bendita seas... Churrú!...
que echas por la boca mié,
y por los ojiyos lú,
y por tóo er cuerpo gloria!
porque eres,—y no es historia—
de la chichi á las pinreles,
pepitoria, pepitoria
de asucar, rosa, y claveles!...

PEPILLA. ¿Y aonde vasté á pará
con tanta dursura, amigo?
ALIM. A disirte puñalá
si quieres ó no tratá
de haser un cambio conmigo!..
PEPILLA. ¡Ay Jasu!... mu desiguales
están las fuersas cristiano!
Si ozté es gitano...
ALIM. ¡Cabales!
¿Pero acaso tu no vales
pa apostarlas á un gitano?...
PEPILLA. Toma... vardré ó no vardré!
pero platique ozté é claro
como er cambio se ha de hasé,
y entonse, resorberé!...
ALIM. Pos ayaba... que me ísparo!...
Yo me yamo tio Alimaña,
gitano en actual servisio;
y tengo tan guena maña
que en lo que toca á mi ofisio
á mi nenguno me engaña...
Yo poseo la reseta
de haser sin suar peseta,
en ardeas y en siudaes;
y tengo ma abiliaes
que puntos una carseta!
yo hago negro lo que es blanco,
y nuevo lo que es mu viejo!...
y le hago sartá un barranco
á cuarquía cabayo é un sanco
aunque se haye sin peñejo!...
Al burro mas animá,
le enseño yo urbaniá;
y si es siego lo hago vé,
y cuando es cojo corré,
y cuando es sano volá.
En cuanto á mi arquitetura,

ozté se pueé jaser cargo
aspasito criatura :
aunque á mí se me figura
que no se jasé ni encargo.
Conque aber si le acomoa
mis prendas particulare,
y voy cor el arma toa
á disponer, ya lo boa
pa in seculum seculare!...
¿que dise ozté?

PAPIYA. Yo amiguito,
lo que tengo de desi,
es que ozté habló er primerito...
y que ahora me toca á mí!...
Ha pensao ozté por ventura
que estoy tan esesperáa
que quiero andar arrastráa
por ebajo é la basura?
¿ó acaso se le figura
que no tiene esta mujé
ocasion donde escogé,
no un moso si no dosientos
que veberian los vientos
por estar bajo e sus pié?...
Apartese ozté, so rana,
so baur, so espardiyao!
con mas facha de pescao
que de una presona humana,
que cuando yo tenga gana
de darle al cura que hasé,
compare, no buscaré
figura tan asquerosa,
sino una... mas salerosa
que la mia.. si pue sé.
¡Olé!... y que ozté toabía
aspasio no ha reparáo
este cuerpo frabricao

con la sar de Andalusía!
Mireloste bien mí vía!...
¿Se puée ya peir mas?...
Esto es lo bueno... ¡chas, chas!
Aqui hay canela abundante!
¿Me ha mirao ozté por alante?...
mireme ozté por detrás!...

ALIM. Por abajo y por arriba,
por la esparda y por la frente
eres salero, una fuente
que está chorreando armiba.
Viba ese engortorio, y viba..
hasta tu móo é espresiá!
que aunque arroje sin pará,
insurtos esa boquita,
me saben á mi á asuquita
por ser tu quien me los dá...

POLILLA. Pos no tengasté cuidiao.
que yo no lo insurtaré
en jamas, con tar que ozté
orbié lo que ha soñao...
y si es que está enamorao...
como díses, carma juera...
abrasté las tragaera,
y consientasté amiguito,
en ver este cuerpesito
en brasos de quien lo espera!...

ALIMAÑA. ¿Y aora me sales con eso?
Jasus! y que atrosía!
no muero cuando aqui ya
no me he quedao patitieso.
¿Quien se atreberá er pescueso
á alsar delante de mi arma?

PEPIYA. Tio Al'maña!... mucha carma!
que er dueño de este trapío
es hombre que de un soplio
pone á este mundo en alarma.

No piense que es un jilí
de esos que me hasen la rosca;
y que vienen como mosca
pegaitos siempre á mi:
poique es un mosito... juí!
que no lo hay de polo á polo;
Calioso como er solo,
ligero como la vista.
de ofisio contrabandista,
y tié por nombre, Manolo!

ALIM. ¿Y dónde esta ese chusqué?

PEPIYA. Cuidao con esa boquita.
que lo quie mi presonita
como si juera un divé!...
conque no le isparosté
insurtos ó habrá arañasos!...
muerta estoy por sus peasos;
pero la suerte traidora
hase que esté en esta hora.....

ESCENA XVIII.

DICHOS MANOLO.

MANOLO. ¡Esperandote en sus brasos!..

PEPIYA. Manolo!

MANOLO. Pepiya mia !
escansa junto mi pecho!...

PEPIYA. ¿Estás de mi satisfecho?

MANOLO. Ayi con la boca abría
estaba mientras te oía :
y viendo que tu ternura
llegaba ya á toa su artura
no he querio resistí
al plaser de verte asi,
angeliyo é mi ventura..,

ALIM. (Bien te has lusio Alimaña.
¿puede con mas perfesion.
tocar un hombre er violon?...
ya pues juir de la España!

Quisiera volverme araña,
pa no hasé tan mal ofisio,
y meterme en un resquisio
y no sacar de er la jeta.
hasta escuchar la trompeta
la tarde der dia er juisio).....

PEPIYA. ¡Si es que te quiero constante!
y lo puees tu dudá?
Este te responderá
lo que me pasa este instante!
poique al tenerte delante
Maolillo...! yo me mareo!...
y mas plaser no deseo
hasta er dia en que me muera,
que verme de la manera
que en este instante me veo...

MANOLO. ¿Y que dise er tio Alimaña?...

ALIM. ¿Y que tengo yo de hablá?...
que pa eso de enamorá
se dan oztés guena maña;
y digo que no es cucaña
la que acaba ozté é cogér..
esa es la gloria é un divé...
esa es la nata... la fló...
y me has dejao á mi, ar só...!
¡pasensia! como á de sé...

PEPIYA. ¿Y me piensasté guardá
su miajita de rencó?
miste que le doy señó,
sino mi amor... mi amistá?

ALIM. ¿Chica te quieres cayá?
Yo me porto é esta manera!
Que sarga conmigo juera
á pegase de guantáas
quien no le dé dos parmáas
á Pepa la Aguardentera.

FIN.